

EL ECO DE CARTAGENA.

Martes 11 de Febrero de 1879.

LA AGRICULTURA Y LA CIENCIA.

I.

Los cereales desde el origen del mundo han sido los destinados para la alimentacion de las sociedades; siendo cultivados en todos los paises del universo descolando entre todas las naciones agricolas por su hermoso cielo siempre azul, por la feracidad de su suelo y por su situacion topográfica, nuestra querida patria, mereciendo de los antiguos el que la consideraran con sobrada justicia, el granero de la tierra.

¡Pero cuando han variado los tiempos! hoy en lugar de ocupar uno de los primeros sitios entre los paises agricolas, ya que por desgracia no podemos competir en industrias fabriles y manufactura con Francia, Bélgica é Inglaterra, sin embargo de contener nuestro suelo en sus entrañas los elementos necesarios para ello, nos vemos relegados á los últimos lugares, decayendo dia por dia el que debia ser el primer ramo de riqueza, por la impericia y falta de conocimiento de los pequeños cultivos, y de la indiferencia con que ha sido mirado por los grandes agricultores, ó mejor dicho, propietarios agricolas y la poca proteccion de los gobiernos. Estas han sido las verdaderas causas originarias que lo han conducido al lastimoso estado en que yace olvidada.

La agricultura moderna, gracias á los trabajos de Liebig, Dumas y Büsignault, empieza á abandonar el camino empirico y rutinario constituyendo una verdadera industria; fundada sobre los sólidos principios de las ciencias químicas; pero doloroso en verdad es el decirlo; nuestros labradores cerrando sus oídos á las razones que tiendan á separarle algun tanto de las ideas erróneas, que por tanto tiempo puso en práctica y que le fueron legadas por sus antecesores cual un sagrado depósito, negándose en absoluto á introducir en sus trabajos las modificaciones que reclaman de una manera imperiosa los defectuosos métodos que siguen, y rehusando tomar parte en la corriente científica iniciada; corriente que ha de efectuar una revolucion completa en la agricultura moderna, y se expone á ver disminuir sus cosechas, gravada la propiedad agricola con crecidos tributos, si el labrador no pone todos los medios para obtener de sus fincas los mayores rendimientos, creemos imposible por muy estensos que sean sus terrenos pueda cubrir todos sus gastos, y vir-

vir no holgadamente como en otros tiempos podia hacerlo por ser menores sus necesidades, ni aun de una manera mezquina, pues en los malos años tiene que tomar á créditos crecidas cantidades, teniendo que satisfacer estas cuando recolecta algun grano que á veces no es lo suficiente para pagar estas deudas, y si algo le queda es tan exiguo, que apenas puede alimentar á su familia un poco de tiempo, y haciéndose más precaria cada vez su situacion, le obliga á enagenar su heredad con cuyo producto vive algun tiempo hasta que consumido este, la miseria llama á sus puertas con su horrenda y descarnada faz envolviéndole con sus aceradas mallas.

Hoy que se ha demostrado de una manera completa que la agricultura no puede estar sujeta á una practica sencilla y rutinaria, pues que basada en principios científicos, fijos é invariables, solo el conocimiento de estos puede conducir al verdadero puerto de seguridad.

El labrador no debe circunscribirse, á labrar, sembrar la semilla y recoger el fruto sin las aguas y el tiempo le han sido favorables, y contentarse con saberlo hacer, nada de esto debe tener, saber la marcha y naturaleza de la vegetacion de donde toman los vegetales alimentos necesarios para su nutricion y desarrollo, y como lo verifican, por qué causas, una tierra laborizada perfectamente produce en la recoleccion muchos más rendimientos que en otras en que se hayan dado algunas rejas solamente, que influencia ejercen los abonos y cuales son los mejores: estos conocimientos y un poco de contabilidad para llevar la administracion de su finca y calcular todas las operaciones que va á llevar á cabo, y de este modo saber los resultados con la necesaria aproximacion, son los que debe tener todo agricultor inteligente. Pocos son ó ninguno los pequeños agricultores que poseen los conocimientos antes enunciados, y comprendiéndolo así los gobiernos y los grandes propietarios, é inspirándose en la necesidad, intentan por todos los medios posibles llevar á cabo la constrccion de granjas modelos, donde los labradores adquieran la instruccion práctica y los estudios elementales costeados bien por el gobierno ó bien por las sociedades protectoras de la agricultura dirigida por ilustrados y entendidos profesores.

En nuestros artículos sucesivos trataremos con la suficiente estension y discutiremos los conocimientos que deben tener todos los que se dedican á las faenas agricolas, y sobre todo la cuestion de los abonos que puede hoy considerarse como la

palanca que sostiene la agricultura moderna.

FULGENCIO GUILLEN.

MISCELANEA.

Carlos de Borbon y Farnesio, y Carlos III de España.—Carlos III acostumbraba dejar las alhajas de uso diario en el platillo de la escribanía que usaba, y solamente las de la Corona estaban en el guarda joyas.

Cierta dia, al entrar el rey en su despacho, halló á uno de los criados de la furriera, encargado del aseo de aquel, en el acto de guardar en el bolsillo de la chupa un anillo de gran valor.

Carlos llevó el indice derecho á los labios en actitud de imponer silencio, y con la otra mano señaló la puerta, mandando al criado desocupar el puesto.

Tan turbado quedó aquel desdichado, que ni aun tuvo accion para sacar la alhaja del bolsillo, y con ella cabizbajo y encendido el rostro, salió tembloroso de la estancia.

Nueva dias trascurrieron, y el criado, con no pequeño asombro, continuó en su ministerio de Hacienda que en habiendo una vacante en dicho ministerio de 5000 reales—el criado disfrutaba 4.000 anuales—la proveyese á nombre del con sabido; y cuando se maravillaba al observar que el pesado lance no habia tenido ninguna consecuencia, recibió la credencial y se dijo: «El rey me ascende, pero me expulsa de palacio... De todos modos, tengo que presentarme indispensablemente á darle las gracias.»

Y en efecto, el criado tuvo que pasar aquel verdadero Rubicon, y presentóse á Carlos y le dió las gracias sin atreverse á levantar del suelo la vista.

Entonces el rey delante del gentil hombre de servicio, que era el conde de C... testigo que dejó consignado el hecho, dijo al agraciado.

—Bien sabes que me has robado, y no ignoras que lo he visto. Como robaste á Carlos de Borbon y Farnesio, éste pudo perdonarte, y te perdonó, aunque no quiere conservarte en su casa. Para que tu familia no perezca, te hice dar otro destino: ahora vas á la pública Hacienda. Si eres honrado, como puedes serlo, porque un momento de extravio cualquiera puede tenerle, ascenderás, quizás llegues á manejar caudales; pero jamás olvides que si Carlos de Borbon te perdonó cuando le robaste, Carlos III rey te mandaría ahorcar si defraudases la hacienda del pueblo, que está compuesto de españoles, que son como

tales, hijos del rey, y debe velar por ellos.

Cuenta el manuscrito que esto contiene que, en efecto, ascendió mucho el criado y fué integro y probo. Tal leccion crecibió.

NOTICIAS GENERALES

Burdeos, 10.

La audiencia de esta ciudad ha dado ya sentencia sobre la causa seguida con motivo de la desaparicion de barras de plata de la casa de la Moneda.

El director de esta, Delateque, ha sido condenado á seis años de reclusion y á 115000 francos de multa.

Paris, 10.

En el palacio de Luxemburgo han empezado algunos trabajos de reparacion con objeto de habilitar aquel local para Senado.

Atenas, 10.

El Diario oficial de Grecia publica hoy una orden disponiendo que queden sujetas á 21 dias de cuarentena todas las procedencias del mar de Azoff y de los puertos turcos de adoptado el proyecto de las medidas disciplinarias contra los diputados del Reichstag con las enmiendas introducidas por la comision.

Se confirma que el emperador abrirá el Reichstag.

Los habitantes de Schelevig intentan una protesta contra la abolicion del art. 5.º Si la prohibiera el gobierno, los diputados la presentarian en la Cámara.

Londres, 10.

Hoy ha comenzado una huelga de 2500 maquinistas.

El «Times» en su edicion de esta mañana publica un despacho de Viena segun el cual el conde de Zichy, embajador de Austria en Constantinopla, ha telegrafado á su gobierno que tiene informes positivos de Salónica acerca de la enfermedad que se ha presentado en Kantha.

Dice que no es lo peste negra, como se creía, sino el tifus.

Esto no obstante, el gobierno austriaco ha adoptado en sus puertos medidas sanitarias.

Atenas, 10.

En la reunion que celebraron el sábado último los comisarios griegos y turcos el representante de Turquía Moukhtar-baja declaró que no tenia instrucciones de su gobierno para negociar bajo la base del tratado de Berlín.

Esta declaracion produjo gran sorpresa y se cree que es imposible llegar á un acuerdo entre la Puerta y el gobierno helénico.